



de la Fundación para el Progreso | produce entre maule y Aysén?...

COLUMNA

Eduardo Arancibia Romo, director regional de Corfo Los Lagos



PTI de las Iglesias de Chiloé

El turismo cultural es un motor clave para el desarrollo sostenible. En este contexto, el Programa Territorial Integrado (PTI) de las Iglesias de Chiloé, impulsado por Corfo, ha consolidado una estrategia público-privada que transforma la gestión y promoción de este invaluable legado arquitectónico.

En los últimos dos años, el programa ha fortalecido la Ruta de las Iglesias de Chiloé, articulando las instituciones públicas, el sector privado y la academia. Iniciativas como el Pasaporte de las Iglesias de Chiloé, la diversificación de experiencias y la formación de capacidades han dinamizado la oferta turística, beneficiando a emprendedores, guías y comunidades locales.

Uno de los hitos más relevantes ha sido la apertura de los 16 templos Patrimonio de la Humanidad entre noviembre de 2024 y abril de 2025, gracias al trabajo de la Fundación Iglesias de Chiloé y recursos privados.

Este esfuerzo permitió un récord de visitan-

tes -15.000 en noviembre, 12.000 en diciembre y 66.000 en enero- impactando directamente en el comercio local, la artesanía y los servicios turísticos.

Las iglesias no solo son un atractivo turístico, sino un símbolo de identidad y orgullo para las comunidades chilotas, reflejando la fusión de tradiciones europeas e indígenas de la Escuela Chilota de Arquitectura Religiosa en Madera. En el marco de los 25 años de su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad, se ha propuesto su reconocimiento como ícono del Bicentenario de Chiloé, reafirmando su valor cultural y social.

El impacto económico del PTI es evidente: más de 114 empresas turísticas han sido beneficiadas con capacitaciones, herramientas de promoción y estrategias de vinculación. Además, el Museo Iglesias de Chiloé en Ancud se ha consolidado como epicentro patrimonial, resguardando la historia de estas iglesias y potenciando el turismo cultu-

ral.

Si bien los avances han sido significativos, el PTI enfrenta nuevos desafíos. La conservación de las iglesias sigue siendo una prioridad, requiriendo financiamiento constante para su mantenimiento. También es clave fortalecer la gobernanza local, promoviendo que las comunidades sean protagonistas en la gestión del turismo. Otro reto es la desestacionalización de las visitas, incentivando actividades culturales y educativas para mantener el flujo de turistas todo el año.

El PTI de las Iglesias de Chiloé ha demostrado que la colaboración efectiva transforma la gestión del patrimonio en una fuente de desarrollo sostenible. Con una estrategia clara y un compromiso firme, seguimos avanzando hacia un modelo turístico que impulsa la economía local y asegura la preservación y puesta en valor de nuestra herencia histórica para futuras generaciones.